

Hernán Jaramillo-Salazar
Reflexión sobre el recorrido con los recuerdos de la memoria en la
Universidad de Antioquia
Noviembre 19 de 2021 – 6:30 am

Quiero compartir una pequeña reflexión que tengo sobre mi experiencia del viernes 19 de noviembre de 2021 a las 6:30 am en la Universidad de Antioquia, la título en mi mente:

“Universidad en Silencio y Soledad”

Recorrí nuestra Alma Mater completa recordando la Universidad, la Ciudad Universitaria, que inauguramos; tomé muchas fotos llenas de recuerdos de mis 2 etapas: ingeniería química y luego economía, me demoré casi 2 horas en este recorrido de soledad y silencio.

Si..... fue maravilloso. Recordé muchísimo, desde el Museo y la Segunda Bienal de Coltejer [1970]; nuestras primeras clases en Ciencias Humanas [español - realmente era una clase dedicada a la literatura; sociología y antropología grandes complementos]; luego los primeros cursos de química - [recuerdo el libro base del curso de Linus Pauling- ingeniero químico; bioquímico; cristalógrafo; biólogo molecular e investigador médico; químico cuántico y Premio Nobel de Química en 1954, y Premio Nobel de Paz 1962 - la Universidad siempre presente con lo más avanzado del conocimiento] - luego los laboratorios de química cuantitativa; química orgánica; física y los seminarios y cursos de matemáticas. Continuando por la entrada de Barranquilla a los auditorios donde era el curso de química orgánica; al frente el teatro al aire libre [abierto]; y los salones de clase y el Instituto de Física con Páez y Machado; y de allí el camino a la biblioteca, lugar del encuentro para estudiar y conversar un poco y al frente el Teatro Camilo Torres, lugar de asambleas, cultura y arte; la plazoleta en que se encuentra la escultura de Rodrigo Arenas Betancourt *“El Hombre Creador de Energía”* [1969] y el Mural de Pedro Nel Gómez [1968-1969] en el muro de la biblioteca central, que representa *“El hombre ante los grandes descubrimientos de la ciencia y la naturaleza”*; la Rectoría y la Administración y luego el edificio de ingenierías y más al norte la piscina, y el coliseo en el que algunas de nuestras compañeras nos invitaban a sus partidas de voleibol.

En el regreso de mi caminar nuevamente hacia economía, me encontré con la biblioteca que ocupó en este contexto de la plazoleta central de la universidad otra función educativa. Los mensajes a la comunidad universitaria utilizando las cenefas superiores para compartir el pensamiento de maestros y formadores; en muchas visitas que hice siempre recurrí a mirar la Biblioteca desde la distancia para ver en ella, la sentencia de muchos de los intelectuales: poetas, novelista, filósofos haciendo presencia en sus precisiones cortas y mensajes profundos. Y recuerdo de manera especial en una de mis visitas al Alma Mater encontrar el pensamiento de los maestros Fernando González [*“Sea tu bello oficio el estudio y práctica de la lógica. Allí está el veneno de la alegría”*] y Estanislao Zuleta, mi profesor de sistemas y estructuras [*“No hay autores fáciles, lo que hay son lectores fáciles, que leen con facilidad porque no saben que no están entendiendo”*].

El día viernes, como siempre, la biblioteca era la mensajera de las palabras. Estaban, entre otras sentencias las palabras de María Teresa Uribe: *“Muchos países del mundo han puesto en práctica diversos procesos para la recuperación de las palabras de las víctimas y de la curación de las heridas morales.....”*. Y en otro espacio, con su figura de bondad y profundidad María Teresa hablaba desde su existencia: *“Los rituales y las conmemoraciones son puentes entre el pasado y el futuro en la medida en que son afirmaciones simbólicas de la memoria. Lugares donde las memorias individuales se reúnen, se entrecruzan y se funden en una memoria colectiva, no para fijarse en un pasado que ya no existe, sino para que ese pasado, se convierta en un principio de acción para el presente y futuro”*.

Retomando el recorrido y la memoria llego al momento de mi cambio de programa de ingeniería química a economía y el hallazgo de la satisfacción de mi realización de vida y sus historias y el vínculo con ingeniería se mantuvo regresando al recuerdo del recorrido periódico del camino no olvidado de economía a ingeniería -[a tomar un café y conversar sobre la vida y la cotidianidad con mis antiguos compañeros y compañeras siempre muy especiales]. Muchos encuentros y mi formación permanente en la economía y en las ciencias básicas, pasión que nunca he abandonado [un gran logro que me dio la vida fue mi nombramiento como miembro honorario de la Academia de Ciencias Exactas Físicas y Naturales].

Luego de economía a ciencias sociales [me nombraron profesor asistente de docencia estando en 9 semestre de economía [tenía a mi función el curso de economía 1] y allí tuve mi pequeño puesto de trabajo en la oficina de María Teresa Uribe, un ser maravilloso de quien aprendí muchísimo en nuestras conversaciones, diálogos y reflexiones.

Recuerdos de mis participaciones en las asambleas, y en las grandes discusiones académicas y actividades culturales; una universidad que nos formó y nos dejó vivir y sentir.

Mis profesores me marcaron en la vida, por tres maravillosas competencias que me dieron: saber pensar; saber relacionar y saber argumentar. Recuerdo que después del sexto semestre la mayoría de exámenes nos los entregaban para llevar a la casa, podíamos reunirnos en grupo a discutir el enfoque y a consultar donde quisiéramos, pero cada uno de manera individual respondía por su análisis, enfoque y argumentación-demostración. Y recuerdo a cada uno de mis profesores: y para avanzar en mi camino académico presenté dos exámenes de suficiencia [era sobre dos materias: desarrollo económico y planeación económica] y era un examen escrito y un examen oral con jurado. Y lo logre; los profesores eran Gonzalo Betancur - murió en mayo de 2020 - y con quien tuve la oportunidad de conversar ya no sobre el desarrollo económico sino sobre su dedicación a la poesía en el 2019 y el segundo examen de suficiencia fue con Rafael Aubad quien fuera años después Rector de la U de A, y gran transformador en su modernidad.

Y una coincidencia, la gran amistad y cariño que Rafael guardaba de Gonzalo. En mayo del 2021 Rafael Aubad escribe en la segunda edición del libro de poesía de Gonzalo [*“Los ademanes del silencio”*]: ‘Dedicatoria a la memoria de Gonza’.

«En las profundidades del invierno finalmente aprendí que en mi interior habita un verano invencible». Albert Camus.

Y en la presentación del libro su texto revelador de su amistad lo titula: *“Nada de lo humano le era extraño”*. Y termina la presentación con una anécdota maravillosa: *“Su familia encontró en su nochero una nota escrita con su kilométrico que decía: Rafa: muchas gracias por hacerme copartícipe del delito de lesa amistad. Traspasar un umbral, es la posibilidad de encontrar nuevos caminos rociados con la confianza y el vino, para esquivar obstáculos metafísicos y... abrazos”*.

Con esos grandes profesores presenté mis 2 exámenes de suficiencia. En ellos estaba nuestra formación integral y profunda, acompañada de nuestra hemeroteca o centro de documentación, refugio para estudiar, pensar y buscar conocimiento, espacio que se completaba con el Centro de Investigaciones Económicas - CIE, templo al que siempre se quería llegar y el recuerdo del icono e impacto nacional de la investigación, hoy aún vigente ‘Contribución al estudio del desempleo en Colombia / [por] Juan F. Gaviria G. Francisco J. Gómez P. [y] Hugo López C’. Medellín, Centro de Investigaciones Económicas, [1971], 172 p.

Y después de esta anécdota reveladora de nuestra formación cómo estudiantes y seres humanos puedo decir que si alguien me preguntara cuál fue la materia más importante y que más me formó como economista fue “Insumo Producto”- con Santiago Peláez-, quien a través de la historia económica [los Fisiócratas, y su gran orientador François Quesnay, sus predecesores y sembradores de futuro] nos llevaron por el camino del equilibrio general.

He tenido el privilegio de estar siempre muy cerca de la U de A acompañándola en sus transformaciones, evaluando su programa de jóvenes investigadores, ver el libro que escribíramos con mi gran amigo Jesús María Álvarez [+], y otros autores: *“Aprender Haciendo - experiencia en la formación de jóvenes investigadores en Colombia”*; como evaluador del proceso de investigación de la universidad y visitante de una muestra selecta de los grupos de investigación *para comprender e ir en la búsqueda del secreto* de hacer ciencia; como asesor del Plan de Desarrollo y asesor de la vicerrectoría de investigación para la reforma del Estatuto General de la Universidad y en la Facultad de Economía tuve el privilegio de ser el conferencista y egresado invitado para la celebración de los 75 años de la Facultad. El título de mi conferencia fue: ***“Objetivos de Desarrollo Sostenible. ¿Concepción o instrumentos para el desarrollo?”***. Y el cierre fueron dos preguntas que dejé para la reflexión:

[1] *“La ciencia y la investigación: ¿Una respuesta?”*

[2] *Nuevos límites al crecimiento: ¿hasta cuándo?”*

El recorrido fue un camino en el tiempo: intacto, excepcional, con hechos, nombres y recuerdos. **Una Universidad en Silencio y Soledad, presente con su Ciencia y Conocimiento**. Un privilegio vivir el sentido de Universidad con su historia, sus contradicciones y sus avances, pero lo más importante de ese viernes 19 de noviembre de 2021, fue el maravilloso camino de la memoria, que me dio la oportunidad en esa mañana de llevar, recordar y comprender con gratitud nuestra universidad.